

Códices manuscritos en vascuence en la Biblioteca Nacional de Paris

En el número 10 de *Fontes Vasconum* denuncié la abundante existencia de manuscritos en vascuence, en el valioso «Fond Celtique» de la Biblioteca Nacional de París. Ascendía a un centenar el número de códices; que contenían, a su vez, varios centenares de manuscritos.

Tras bosquejar la historia de los tres solitarios códices euscaldunes, que debieron entrar tímidos en la Biblioteca de Colbert y luego en las Imperiales, anuncié también el resto del fondo vasco, integrado por 97 códices adquiridos por la Biblioteca Nacional en estos últimos cien años.

Como ojeada panorámica de dicho fondo de manuscritos de la Nacional de París, me permito trazar este esquema sinóptico, teniendo sólo en cuenta sus géneros literarios:

- 1.º *Manuscritos de tema religioso:*
 - A) De orden práctico-pastoral. (Devocionarios y breviarios euscaldunes.)
 - B) De orden parenético. (Sermonarios en vascuence.)
 - C) De orden ascético.
- 2.º *Género dramático.* («Pastoralak».)
- 3.º *Género épico:*
 - A) Género épico heróico.
 - B) Género épico narrativo.
- 4.º *Género lírico.*
- 5.º *Trabajos científicos:*
 - A) Ensayos lingüísticos.
 - B) Ensayos gramaticales.

MARTÍN LARRAYOZ

- C) Reseñas bibliográficas.
- D) Trabajos toponímicos euscaldunes, etc.

6.º *Traducciones al vascuence.*

* * *

Los códices y manuscritos cuya noticia bibliográfica adelanté en el número anterior de *Fontes Vasconum* fueron los siguientes:

CODICE 7: *Diccionario vasco, francés, castellano, latino, griego y hebreo*, por Silvain Pouvreau.

Manuscrito 1. *Anotaciones autógrafas de Pouvreau* en vascuence y en francés, sobre temas históricos y lingüísticos.

Ms. 2. *Diccionario vasco, francés, castellano...*

Ms. 3. *Retazos de gramática vasca*, autógrafos de Pouvreau.

Ms. 4. *Vocabularios vasco-franceses*, dictados por Oyhenart.

Ms. 5. *Minuta de diccionario euscaldún*, hológrafo de Oyhenart.

Ms. 6. *Relación de toponímicos navarros*, autógrafa de Oyhenart.

Ms. 7. *Aclaraciones a diferentes términos vascos*, solicitadas por Pouvreau y dictadas por Oyhenart.

Ms. 8. *Fragmento de un duplicado del diccionario de Pouvreau.*

Ms. 9. *Comienzo de diccionario vasco-francés-castellano-latino*, autógrafa de Pouvreau.

Ms. 10. *Fragmento de un tratado de Mariología.*

Ms. 11. «*Andre Ama María Privilegiatua*», traducción al vascuence del tratado mariano de Priezac.

Ms. 12. *Sermón en eusquera*, autógrafa de Pouvreau.

Ms. 13. *Autorización de Luis XIV.*

CODICE 9:

Ms. 14. «*Jesusen Imitacionea*», traducción al vascuence del «*Comptentus Mundi*», de Tomás de Kempis, por Silvain Pouvreau.

Ms. 15. *Pregón de Tesis Doctoral*, defendida por Guillaume de Rezay.

CÓDICES MANUSCRITOS EN VASCUENCE EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS

CODICE 106: «*Zalduby Artzain Beltcharen Neurthizak*», canciones con texto y música originales de Gracián Adema; y «*Halaine*», fragmento de pieza dramática de autor anónimo.

Ms. 16. «*Zalduby*», por Gracián Adema, canónigo.

Ms. 17. *Fragmento de «Halaine»*, pieza dramática de autor anónimo.

CODICE 107: *Composiciones poético-religiosas*, originales de Don Balbino Garita y Onaindía; y *Primer Canto del Infierno del Dante*, por Inchauspe.

Ms. 18. *Composiciones* de Garita y Onaindía.

Ms. 19. «*Dante neurthitzlariaren leloak. Infernia*». Traducción al vascuence del *Infierno de la Divina Comedia del Dante*, por Inchauspe.

Ms. 20. «*Echerat! Eztiya!*», traducción al vascuence del «*Dulce Domum*», por E. S. Dodgson.

CODICE 108: *Primeros escritos juveniles*, de Don Resurrección María de Azkue, presbítero.

Ms. 21. «*Grankanton Arrantsaleak*», por R. M.^a de Azkue.

Ms. 22. «*Jolast-Aldía*», por Adaua (Azkue).

Ms. 24. *Vocabulario vascongado*, fragmento autógrafo de R. M.^a de Azkue.

CODICE 109: «*Batasun Guztiyentzacuaren amaireun urteurruna*», pieza oratoria sacroprofana por Don Balbino Garita y Onaindía.

CODICE 110: *Colección de obras diversas en vascuence*, por diversos autores.

Ms. 25. «*Gabon gau bat; Euskal Erriko baserritarren oiturak*», por Alfonso María de Zabala.

Ms. 26. «*Gure azkeneko egunak*», pieza de oratoria sagrada, por Alfonso María de Zabala.

Ms. 27. *Sermón «católico-foral»*, de autor anónimo.

MARTÍN LARRAYOZ

Ms. 28. «*Cantac jartsera noya*», aleluyas burlescas a Joseph, de autor anónimo.

Ms. 29. «*Azpeitico barrutiya*», coplas carlistas, por Arranz-illun.

* * *

En este número de *Fontes Vasconum*, continuando con el plan de dar a conocer todo el fondo manuscrito en vascuence de la primera Biblioteca francesa, reseñaré otros cuatro nuevos códices, siguiendo el orden cronológico del registro de ingreso en ella.

Los tres primeros son del género dramático popular. Al cuarto podemos bautizarlo con el noble «mote» de «*El Cancionero de Abadía*», por contener un conjunto de 28 manuscritos en vascuence, de los más variados y peregrinos temas.

Sus títulos son los siguientes:

CODICE 113:

Ms. 30. «*Alexandre*», auto sacro-profano de autor anónimo.

CODICE 114:

Ms. 31. «*El pródigo*», composición dramática de autor anónimo.

CODICE 115:

Ms. 32. «*Rolanen tragedia*», pieza dramática de autor anónimo.

CODICE 116: *Cancionero de Abbadie*, colección de canciones y de otras composiciones, principalmente en verso, recopiladas por Antoine d'Abbadie.

Ms. 33. «*Belsuncen cantia*», canto a Belzunce, de autor anónimo.

Ms. 34. «*Zumalacarregui ren cantia*», canto a Zumalacárregui, por Adema y Elizamburu.

Ms. 35. «*Irungo pilota partidaren cantia*», rimas anónimas.

Ms. 36. «*Belzuncen heriua*», versos elegíacos a la muerte de Belzunce, de autor anónimo.

Ms. 37. «*Bagoazi urrun, urrun...*», «*El adiós del marinero*», rimas anónimas.

CÓDICES MANUSCRITOS EN VASCUENCE EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS

- Ms. 38. «*Atabal tamburiñac*», coplas de felicitación a un amigo, por un vasco anónimo.
- Ms. 39. «*Coplak*», a un Diputado. Anónimo.
- Ms. 40. «*Oillarra eta Acheria*», fábula de autor anónimo.
- Ms. 41. «*Cantu berriac*», coplas festivas de autor anónimo.
- Ms. 42. *Proverbios de San Juan de Luz*.
- Ms. 43. *Triunfadores en Urrugne*, notas personales de Antonio d'Abbadie.
- Ms. 44. «*Eskualdunei*», poema a los Vascones e Historia versificada del Reino de Navarra, por Martín de Hiribarren.
- Ms. 45. «*Montebideora noa*», canción con notación musical, por Hiribarren, probablemente.
- Ms. 46. «*D'Estaing J(au)n Condearen Laudorioac*», loas al Conde de Estaing, por J. Larregui.
- Ms. 47. *Elogio de Zubelet y Zuasnabar*, por Robín, sacerdote.
- Ms. 48. «*Devoten breviarioa*», el Breviario de los devotos, por Argainaratz.
- Ms. 49. «*Ene titchagacia!*», rimas festivas, por Agustín Chaho.
- Ms. 50. «*Cer eguin çare coplari çabarra?*», letrillas satíricas *contra las modas alocadas*, por Robín, sacerdote.

RESEÑA BIBLIOGRAFICA DE LOS CODICES 113, 114, 115 y 116

CODICE NUMERO 113

Manuscrito 30

«ALEXANDRE», auto sacro-profano de autor anónimo.

Estas composiciones populares vascongadas, que los críticos europeos del XIX llamaron «pastorale ou tragedie», creo que deberíamos llamarlas, más a tono con su contenido y con el historial literario hispánico «autos sacroprofanos». Este de «*Alexandre*» es uno de ellos.

Contiene elementos sagrados y profanos fantásticos, hermanados con ingenua libertad: un Daciano, que, de la mano con un Diocleciano y Maximiano, invita a los cristianos a adorar a Mahoma (!).

«Dacien: Khristiak, nahi duzieia,
hartu goure leguía,

MARTÍN LARRAYOZ

eta adoratu goure
Mahomet handía (fol. 61 v.).

No me atrevería a adjudicar esta pieza dramática a ningún clérigo bajonavarro, pues a pesar del alarde de conocimientos de personajes clásicos, que pudiera suponer en el autor estudios humanísticos, la falta de equilibrio con que los presenta, —Lisias, Alexandre y Archebiskoua—, inclinan por creerlo un autodidacta más imaginativo que instruído.

Folio 3. Comienza con la repetida estrofa de presentación, de fonía bajonavarra:

«Jinkouak egin houn deiziela
koumpaña ouhouratia,
eta hil ondouan Pharadussian
oro erecebi guitzala»...

Folio 96. Daciano en la pelea, invoca a su Dios Mahoma (?) pidiéndole valor:

«O Mahoma handía,
othoñ lagunt nezak
ene etsaïen goitzeko
indarra eman ezadak...»

Y Diocleciano invoca nada menos que a Serapis.

«Seraphis handia, agur adi
Debria ezpaduk bertan
bestela urkha eraziko haït
thore gain batetan...»

Folio 96 v. Por fin, Alexandre vencedor, clama con aire triunfalista:

«Munduko erreguek orok
omaje zor deikie
eta gure tributaren pian
bethi izanen dirade...»

Respecto a la época en que se escribió este poema, aunque Hérèlle, que lo mandó copiar a fines del siglo pasado, lo cree de hacia 1840; sin

embargo, cotejándolo con otros de parecido trazado y características, creo no sería aventurado remontarlo al siglo XVIII.

Más sabemos respecto al copista del Ms. actual y de su historia hasta llegar a la Biblioteca Nacional de París. Es el mismo ofrendante, el erudito francés Hérelle, quien nos lo declara en el fol. 97. «La présente pastorale intitulée Alexandre/ a été copié pour Mr. Georges Hérelle, correspondant honoraire du Ministère de l'Instruction publique/ sur un manuscrit de 34 feuillets, sans date, mais probablement écrit vers 1840, pages à deux colonnes, en mauvais état, rongé en marges; lequel manuscrit appartient à Jean Héguiphah, instituteur de pastorales, à Chéraute,

par moi soussigné/ Léopold Irigaray, de Licq-Athérey.

Bayonne, le 2 Décembre 1899./ L. Irigaray» (Rubricado).

Es pues, su autor, anónimo; su copista Irigaray; Eguiaphal, el poseedor del viejo manuscrito; y Hérelle, el donante del nuevo a la Biblioteca Nacional de París.

Papel. 97 fls. de 280 por 210 mm.

Encuad.: Esmerada en cuero, con filetes dorados.

Al lomo: «Alexandre/Pastorale Basque/Bibliothèque Nationale».

CODICE NUMERO 114

Manuscrito 31

EL PRÓDIGO, composición dramática de autor anónimo.

El nombre de «pastorale», con que designan a estas piezas literarias en el teatro de la Navarra ultrapirenaica, quizás le cuadre mejor a ésta que a la anterior de Alexandre.

Se trata de un drama popular de mediados del siglo XVIII, de ambiente más elegíaco que bucólico, que Hérelle enmarca en el Ciclo religioso del Nuevo Testamento¹⁴.

Preceden al Ms. unas notas aclaratorias, también manuscritas, en las que el académico Georges Hérelle diserta sobre la recitación o representación de estas «pastoralak» dramáticas populares en el país vascongado.

Añade después la música con que suelen cantarse. Puntualiza, por fin, las reglas a las que se atenderá su copista, Don Leopoldo Irigaray, sobre la ortografía eusquera, entonces tan discutida.

¹⁴ Etudes sur le Théâtre Basque, Les Pastorales à sujets tragiques, considérées littérairement, París, 1926.

MARTÍN LARRAYOZ

Los personajes que intervienen pertenecen a la ralea más variada y pintoresca. Juzgando por sus nombres, a unos los situaríamos entre los creados por la mitología helénica, a otros los sentaríamos junto a los caballeros de la Tabla Redonda, a algunos los juzgaríamos mártires de entre los primeros cristianos, y a otros por fin, baserritarras de carne y hueso, con quienes topábamos en la senda de su caserío.

Enumeraré algunos:

«Bailard,
Jakín,
Pródigue,
Aïta,
Fanchon,
Ottamán,
Gailard...»

Al protagonista se le explota excesivamente para suscitar en los sencillos oyentes la compasión y la tristeza. La primera cuarteta con que rompe en escena es:

«Eniz ephantchatzen ahal
Plañiti gabe gustaki
Holako utzulieki
Eta thurmentu tristeki». (Fol. 33)

Tono que mantiene a lo largo del drama.

«Ah! oïhan beltza hik
Kaousatzen tuk ene minak.
Behar beitut soffritu
Hanitik bero eta hotz...»

La cronología que he señalado para esta pieza dramática, la del pleno siglo XVIII, queda justificada con una nota añadida en el folio 99, que dice, que ya en 1770, el 20 de agosto, fue representada por la «mocina» de Vensse. Posteriormente lo fue por la de Arrast, el 19 de junio de 1796, ya en plena Revolución Francesa.

No es extraño, por lo tanto, que en esta segunda representación disonaran algunos pasajes religiosos, en un fondo de Marsellesa. De ahí que nos encontremos en ellos, con alguna modificación de las rúbricas, que no

osaría introducir el más avanzado liturgo de nuestros días. En la escena final, cuando en acción de gracias a Dios, debía entonarse el *Te Deum*, el censor republicano lo tachó, y lo substituyó con una estrofa de *vivas* a gusto de la Asamblea Constituyente.

La versión primitiva de la época borbónica decía:

«Garien: Reusde diskours horik
Jaounak guitian liberti,
Dugun *Te Deum* khanta
Orok algarreki».

Pero el Censor de la República, en nombre de la «liberté», ordenó se sirviera este engendro como sucedáneo:

«Biba, biba Frantzia,
biba, biba, Nazionia,
biba, biba Errepublika
eta assamblea guzia». (Fol. 95)

De otra representación más reciente del siglo XIX, que tuvo lugar en Tardets el 28 de mayo de 1899, nos quedan unos documentos gráficos preciosos, debidos, sin duda, a la iniciativa del Académico Mr. Hérelle y a la pluma de Irigaray. Son una serie de acuarelas y varios dibujos a pluma en negro, representando a los diversos personajes y ciertos detalles del estrado.

Aquellos, ataviados con ingenua libertad, reflejan alguna afinidad en su indumentaria con los danzantes de Ochagavía (fols. 11 al 19), sus más próximos vecinos.

En el fol. 10, se aprecia la sencillez del estrado, montado sobre unas sufridas cubas, con fondo rústico de guirnaldas de boj, y dos puertas para la entrada y el mutis regulares. Las dueñas de Tardets, que, ajenas a las exigencias de Rojas de una manta para fondo, fueron sin duda quienes corrieron con el adornarlo de ramas; en pago a su trabajo creyeron justo invadir el tablado, desde donde podían oír hasta el resollar de los actores (Fol. 10).

Poca diferencia entre el atavío regio y el del turco. Menos hierático y más familiar y simpático, el que personifica a «Satán» (Fol. 20). Y, por fin, menos artificioso, si cabe, el que salió de pastor (Fol. 21).

En el fol. 100, se declara los datos principales del Ms.: «La présente pastorale intitulé *Le Prodigue*/ a été copié/ pour Mr. Georges Hérelle, co-

MARTÍN LARRAYOZ

respondant honoraire/ du Ministère de l'Instruction publique sur un manuscrit de 31 feuillets, en papier, texte à deux colonnes, écrit au XVIII^e siècle, appartenant à Mr. Julien Vinson, professeur à l'École des langues orientales vivantes./

Par moi soussigné:/ Leopold Irigaray de Licq-Athérey.

Bayonne, le 30 Novembre 1899,/ Leopold Irigaray» (Rubricado).

Papel. 100 fols. de 280 por 210 mms. En blanco 3, 13-16, 22-25.

Encuadern. media esmerada, ribeteada de oro.

CODICE NUMERO 115

Manuscrito 32

«ROLANEN TRAJEDIA», pieza dramática de autor anónimo.

Otro drama típico, de los llamados «tragerie» por los navarros ultrapirenaicos, es éste el Ms. 32, que lleva por título «Rolanen trajedia».

El tema, naturalmente, gira en torno a la gesta de Roncesvalles; pero, triste realidad, la obra está más basada en la Chanson du Roland, que en una tradición indígena navarra sobre la batalla. No han podido ni la verdad histórica, ni la voz de la sangre vasca, contra la fuerza de la fantasía de los juglares medievales de toda Europa. Es el mayor triunfo de la propaganda el que se manifiesta en este manuscrito: que los mismos protagonistas de la gesta de Roncesvalles, los navarros, coronen con sus hazañas la cabeza de sus enemigos.

El poema abarca más de 2.400 versos, con estancias que se asimilan a las redondillas de las métricas romances, aunque siguiendo sus preceptos con amplia libertad. Así encontramos tanto la rima en consonante como en asonante y la «cuaderna vía»; versos; que, aunque parecen tender al octosílabo, a veces se quedan en siete sílabas, y otras, pasan holgadamente de las doce.

El drama, a excepción del prólogo, no está dividido en partes; sino que constituye todo él un solo acto interminable.

Los personajes los divide graciosamente el dramaturgo euscaldún en tres grupos: Cristianos, moros y secuaces de Satanás.

«*Kbirichtiac*: Charlegna, Reguer (patriarka), Rolan, Genelón, Oliveros, Ganelon, Tierri...»

Turkac: Larmirant (sic), Pierrabras (harren semía) Floripa (harren alhaba), Ferragús, etc.

Satanac: Satán, Jupiter, Astarot», etc. (Fol. 129 v.).

Ni con Júpiter, padre de los dioses, tiene el juglar consideración alguna, y lo alinea drásticamente entre los dominguillos de Satanás.

Al prólogo, el juglar lo llama «*entrada*», con término castellano, como otros que se infiltraron entre las gentes de ultrapuertos.

Comienza según el ritual:

«Jincucac egun houn dey ziela	Egun zier erakusteko
Zaharrac eta gaztiac	badugu heben michterio,
Hounki jin zira diela	eta gomendatzen nitzaye orano
Tchipiatic eta andiac.	beha zitayen ountsa oro...» (Fol. 3).

Si le faltaba al autor la grandielocuencia del divino Herrera, no le iba en zaga en su «pectus», más de orador que de poeta, Por doquier encontramos versos de esta entonación:

«Pierrabras: (Mintza gibelaz)
Ah! Oliberos, Oliberos,
Hitzaz nuc estonatzen,
Urhez ezin phakatzen dena,
noulaz dian ourthoukitzen...» (Fol. 31 v.).

Y éste tan peregrino, como paralelo en el tono oratorio:

«Oliveros: A! Pierrabrás, Pierrabrás!
Aletzandriako erreguía,
Berantche eginduc
Hire errandatzia...» (Fol. 33 v.).

Tampoco le falta la pincelada religiosa en labios del mismo Oliveros agonizante:

«O María sakratía,
Jesu Kristoen ama;
Zouri gomendatzen deyzut
ene Korripitz et arima...
(Oliveros hil eta eror...
Rolan Lephotik lot margarizi)».

En el folio 131, encontramos la razón del código actual: «La presente pastorale basque intitulée/ Roland, a été copié pour Mr. Georges/Hérelle,

MARTÍN LARRAYOZ

correspondant honoraire du Ministère de l'Instruction publique, sur un cahier manuscrit en/ papier écolier, très incorrect, de 224 pages, écrit en 1883 par Julien Lopegaray, de Barcuz,/ et appartenait aujourd'hui à Jean/ Pierre Heguiaphal, de/ Chéraute,/ par/ Mr. Camours, instituteur».

Cotejando con parecidas fórmulas, me inclino a creer que el tal Julián Lopegaray, que «escribió en 1883», fue el copista del código manuscrito, y no el autor del drama. Es el «Per Abbat», que *escribió el poema del Cid*.

El donante fue Hérelle: «Le present ms. de la Pastoral de Roland a été offert à la B. Nat. par le soussigné G. Hérelle./Bayonne le 25 mars 1900». Fecha de entrada en la Biblioteca de París.

Papel. 131 fols. de 280 por 210 mms. El fol. 90 en blanco.

Media encuad., titulada en el lomo: «Roland», pastorale ou tragiere en langue basque».

CODICE NUMERO 116

CANCIONERO D'ABBADIE; colección de canciones y de otras composiciones, principalmente en verso, recopiladas por Antoine d'Abbadie.

Se trata de un mosaico de distintos autores de los siglos XVII, XVIII y XIX, y de diversas materias, —históricas, religiosas, épicas, festivas—, copiadas en este código por encargo del mecenas de las letras vascas, Antoine d'Abbadie. Junto a las canciones y poemas, se encuentran notas aclaratorias de su mano.

Si al cancionero de Baena, por la heterogeneidad de las composiciones que encierra, le censura la crítica rigurosa por salirse del encasillado de los cancioneros, no sé en qué apartado colocaría a éste de Abbadie.

Es muy grande, ciertamente, la disparidad de los títulos que aparecen en él: Cantares de «gesta» a Zumalacárregui y a Belzunce, canciones marineras de despedida, poemas a Euscalerría e historia versificada del Reino de Navarra, letrillas satíricas contra las modas, rimas al ermitaño del Baztán. Gregorio de Mihura, Breviario en verso para las gentes devotas, proverbios populares, etc.

Con terminología patrística, recordando al *muestrario* de Clemente Alejandrino, quizás alguno lo hubiera llamado «Estrómata euscaldún». Otros, con terminología moderna, menos respetuosa, tal vez lo tildaran de «Cajón de sastre vascongado».

Manuscrito 33

BELSUNCEN CANTIA, canto de Belzunce (Fols. 2 y 2 v.).

Canta las hazañas del héroe de ultrapuertos, del capitán Belzunce, célebre bajonavarro de la época de Luis XV.

Aunque la canción no vaya con la firma del autor, creo puede sospecharse fundadamente que lo fueran *Adema* o *Elizamburu*, en sus fervores juveniles, siendo seminaristas en Larressore.

El autor parece pasar la fase estudiantil, hermanándose las preocupaciones por la métrica escolar con la inspiración romántica.

Completa un canto de siete estancias, de versos también heptasílabos. La combinación métrica que emplea 1-2, 3-6-7 y 4-5, es rara en la versificación castellana, y más frecuente en las escuelas francesas.

Comienza así:

«Hescualdunen arraça	...Belsunceren omena
hil da a la lodatça,	baï éta éré icena
Es dut endelgaicen	urrun da hedatcen
Belsunce Viscomdia	erregueéren gordétan
hain Capitaïn handía,	hiri eta campognetan
esbaïte minçatcen	norc ezdu ençuten
hori çaut gaïtçitcen...	Belsuncez minçatcen...»

Manuscrito 34

«ZUMALACARREGUIREN CANTIA», canto a Zumalacárregui (Fols. 3 y 3 v.).

Esta canción de la gesta del caudillo vascón al frente de las huestes de Carlos V, está integrada por seis sextetos de diverso metro. También en ella está atada la inspiración por las exigencias métricas de una medida artificiosa, aspiración frecuente entre los poetas noveles, que terminan en esta composición todas las estrofas con el pie forzado de «Zumalacárregui».

De este cantar ciertamente son autores *Adema* y *Elizamburu*, que he insinuado como posibles en la canción anterior. Nos lo acredita la nota que encontramos al pie de ella; «Fait par Adéma et Elinamburu les deux de St. Pée, l'étudiants au petit Seminaire de Larressore» (Fol. 3 v.).¹⁵

¹⁵ Esta nota de los interesados *Adema* y *Elissamburu*, contradice a *Villasante*, que hace a éste, natural de Sara. *Historia de la Literatura Vasca*, Bilbao, 1961; pág. 180.

MARTÍN LARRAYOZ

Estamos, pues, ante las primicias literarias e inmaduras, de dos vates que a lo largo de su vida, rindieron larga cosecha de frutos ya maduros en el campo de la Literatura vascongada.

«...Orai canta deçagun o lagun maitiac orai alcha detçagun (sic) gertari handiac euscaldun guçiac niri beitez segui cantaceco balxan Zumalacarregui...	...Haren hau Espainia harec hau salvatu galdu huen biçia harec deraun bihurtu, Ez habila içan Eskergabequi Ezçakala ahatz Zumalacarregui...»
---	---

Se ve, pues que también entre la juventud vasco-francesa, encontró eco entusiasta la gesta del caudillo vasco-español.

Manuscrito 35

IRUNGO PILOTA PARTIDAREN CANTIA, canto al partido de pelota de Irún (Fols. 3 v. y 4 v.).

Un acontecimiento deportivo, del que se habló largo tiempo a ambos lados de la raya fronteriza, fue un encuentro de pelota habido en Irún hacia mediados de siglo. Contendieron mozos cis y ultrapirenaicos. El peso de los de aquende, debió llevarlo un sacerdote baztanés, Don Victoriano Echeverri, coadjutor de Elizondo; «apezezquer»: el cura-zurdo¹⁶. La victoria se inclinó por los de ultrapuertos.

El acontecimiento mereció unas glosas en verso, —no digo poéticas— debidas, probablemente, a la pluma de alguno de los mencionados estudiantes de Larressore. Supieron celebrarlo con tono castizo popular que canta un fasto histórico, pero con menos que mediana altura poética.

«Pilota partidabat, Irungo herrian,
probinçiareten eta, frantsesen artian.
Jaun aphez Bastandarbat, cen frantsesekilan
guidari gobernadore curayerekilan,
ethorria cen haral, Molsa honarekilan,
bitoriaren cherka frantsesarekilan».

¹⁶ Hipótesis confirmada con los datos que me ha facilitado doña Isabel Legaz, arizcundarra, que recuerda gratamente al citado "apez-ezquer", don Victoriano Echeverri.

CÓDICICES MANUSCRITOS EN VASCUENCE EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS

Amén de las incorrecciones métricas, la monotonía cacofónica al emplear seis versos consonantes seguidos iguales, sobrepasa con creces a la de la «cuaderna vía».

Manuscrito 36

«BELZUNCEN HERIUA», muerte de Belzunce (Fols. 4 v., 5).

De nuevo el héroe de ultrapuertos, el intrépido Belzunce, es celebrado en estas letrillas de sabor popular:

«Ethorrida berriya
bihotsen ausgarriya,
cantac ichilbeitez
gaudeçen auhenetan.
Dolore miñenetan
gaudeçen nigarrez
eguinda Belzuncez...»

Ni aparece junto a ellas el nombre del autor, ni el copista de Abbadie dice de dónde las tomó.

Son solamente doce versos.

Manuscrito 37

EL ADIÓS DEL MARINERO (Fol. 5).

Rimas sentimentales, anónimas también, de las que solamente transcribo la primera estrofa, escrita a lápiz.

«Bagoazi urrun urrun,
begiz ezin ikuz Larrun;
alabiñan goñ bear dut
familia haziko badut...»

Manuscrito 38

COPLAS FELICITANDO A UN AMIGO (Fols. 5 y 5 v.).

Estas sencillas coplas cantadas en una calleja de París, a orillas del Sena, por un vascongado anónimo, tienen un deje de añoranza y de destierro. Son, a la vez, la ofrenda de amistad al amigo en el día de su santo. Así lo aclara la nota que las presenta: «Couplets chantées à Paris, par un basque, le jour de la fête d'un ami».

MARTÍN LARRAYOZ

«Atabal tamburiñac
Gure herrietan
Ather, athé dabilțça
Besta burubetan
Soinulariri ez dut
Bainan ez da achola
Cantac baliyocatu
Thunthuna chirola...

...Bihotz bat badut eta,
Hura dut çuretçat
Aldaratuba egun
Bestaco flocatçat
Loresco flocac guisa,
Istuco ez-dena
Orai eta bethy çuc.
Mereçi duçuna...»

No son más que cuatro octavillas de metro y rima imperfectas, pero de rústica naturalidad y sincero sentimiento. Sin duda que fueron acompañadas por alguna de las tonadas populares, empleadas por los versolaris de nuestra región durante el siglo XIX.

Manuscrito 39

COPLAK AL DIPUTADO MICHEL RENAUD (Fols. 5 v. 7).

Muy otro era el motivo de las siguientes «Coplak» de tono político, en honor del diputado Michel Renaud, que según nota aclaratoria que las acompaña, estaban preparadas para el banquete del día 29 de septiembre de 1850 y que fue prohibido por el Prefecto. Pero arrojando tal prohibición se cantaron en la calle la víspera de tal fecha, respaldadas por el gentío congregado ante la casa del «ciudadano» Renaud. «Couplets préparées pour le Banquet du 29 7bre 1850, interdit par le Préfect, et chantées au citoyen Renaud la veille, devant sa maison, au milieu de la population réunie à l'occasion de sa fête.» (Fol. 6 v.).

«Gure deputatua
Michel Renaud deitua,
Othoī beha cazkit:
Ongui yin erraītera,
Cure ohoratcera
Hemen gare yinik
Haniz herritarik...»

Son once estancias de a siete versos, de no muy elevadas pretensiones literarias.

El aire de la música que las acompañara debía de ser el del «Canto de Belzunce», familiar sin duda en esta zona vasca. Explícitamente lo declara: «Air du chant de Belsunce».

Manuscrito 40

«OILLARRA ET ACHERIA» (Fols. 7 v. 8).

A continuación nos ofrece el cancionero de Abbadie, una muestra del género menor de la fábula.

«Oïllar çahar bat luçaro
fama handik içana
bassacurteko carguaz
ya demissioa emana;
haritz adarrean çagon
sentinel paratua
hori omen da heietan
çaharren emplegua
esperientçia
handicoa baitcen...»

Manuscrito 41

«CANTU BERRIAC» (Fols. 8 v. 9).

De nuevo es una competición internacional de pelota, la que da pie a unas rimas, sin otra pretensión que la de celebrarlo con ritmo, lo que da más rango al acontecimiento. Entre los contendientes figuraban euscaldunes españoles y franceses; y entre los primeros no debían faltar navarros, por el texto de las coplas.

«Cantu Berriac. Urrugneco pilota partidaren/ Suyeten gainean emanac. Buruïlaren 9^{an} 1851./ Lehenagoco gaiscoïnaren cantuyen airean.»

Tuvo, pues, lugar en Urrugne en 1851, el famoso partido. Su canto abarca diez y seis estancias de a seis versos, que intentan ser asonantados monorrimos, de lenguaje descuidado y cuajado de erderismos. La intervención de los navarros y guipuzcoanos, queda justificada en la despedida, un tanto inelegante.

«...Adios Narfartarrac bai eta probentsi...
Francesekin pilotan ez daïte liberti...».

No se olvida de hacer sinceros elogios a Abbadie, mecenas de las fiestas.

MARTÍN LARRAYOZ

Manuscrito 42

PROVERBIOS DE SAN JUAN DE LUZ (Fol. 10).

Encontramos a continuación algunas notas sueltas de mano del mismo Abbadie, como estos proverbios donebandarras:

«Hasitic bihia»; de tal semilla, tal grano.
«Sotzetic ciria»; de tal madera, tal «ciri» o «acullo».
«Berrotic martzuka»...

Manuscrito 43

TRIUNFADORES EN URRUGNE (Fol. 10).

Siguen otras anotaciones, también autógrafas de Abbadie, declarando los vencedores en el partido de honor, de las fiestas de 1852.

«Les personnes qui ont gagné la partie d'honneur à Urrugne le Septembre 1852.»

«Don Ramón Isasi de Hernani, —zurdo—;
Juan Manuel Ruet, —el francés— de Oyarzun;
Manuel Arpide y Manuel Ignacio Arpide» (navarros?).

Este último, añade Abbadie en castellano, se llevó el premio de honor».

Manuscrito 44

EUSKALDUNEI, poema a los Vascones de Martín *Hiribarren*, párroco de Bardos (Fols. 10 v. al 23).

Es un poema de 1.272 versos, en que *Hiribarren* canta desde los orígenes de Vasconia y de Navarra hasta el último de nuestros reyes Juan de Labrit. Es digno de anotarse, que un clérigo de ultrapuertos añadiera como colofón de nuestra historia, el elogio de Don Carlos, V de la dinastía carlista, que juró los fueros navarros y los del resto de Euskalerría. Debió escribirlo entre 1840 y 1850¹⁷.

El millar largo de versos citados forman 318 estrofas, que aunque van distribuidos como cuartetos, en realidad cada una de ellas es un par de pareados, formando una estancia.

Sus conocimientos métricos a la hora de la gestación de este poema debían ser superficiales. Persiguiendo la rima en consonante, cree conse-

¹⁷ Una nota en el fol. 23 acredita la paternidad y la época del Ms.: "Ces 318 quatrains sont de l'Abbe Hiribarren, curé de Bardos"...

guirla con dos palabras que tienen idénticas sus últimas sílabas. Así rima «asco», con prezatuco», etc.

Aunque «de clerecía», tiene a veces ignorancia o menosprecio de las normas métricas, como los del rango juglaresco. Como ellos tiene, también, inspiración incontrolada. Le llamaban el *Bardo Inspirado*. En el Mensajero de Bayona publicaron algunas de sus poesías, siendo ya canónigo.

Comienza así su poema:

«Escribatzerat noha gauza zahar asco
herritar guehienec dute prezatuco;
ez da lan errechena, guehienec yakin
dembora gana dela hedoi handiekin...» (Fol. 11)

En las primeras cuartetos divaga en consideraciones generales sobre la patria y las lenguas, subrayando la personalidad del eusquera. Por su identificación étnica de los iberos y vascones, parece imbuído en las ideas de Humbolt, entonces en moda.

«Iberriac badu Pirenetan dela,
Armeniaco icen bera dakharkela,
Errechki hiri mila urthe iraganic;
Ez da emen deus segur ez denic...» (Estr. XXXII, Fol. 11 v.)

Pasa después a la descripción del modo de vivir y de la indumentaria en tiempos prehistóricos, haciendo la fantasía del «bardo» que vivamos la historia.

En las cuartetos LXVII y siguientes hace un alarde de erudición, bebida en las fuentes de los historiadores barrocos del Reino de Navarra.

«Zaharren erran oro sinesten badire,
Iberian erregue asco izan dire.
Berosen arabera, huna julikisco:
Ibero, Tubal, Brigo, Jubal, Orma, Beko.

Guerio, Hispal, Hispan, Hespero, Atala,
Sicano, Sicel, Luso, Hercul, Romo, Fesla,
Palatu, Eritzeo, Habido, Gargarri;
Iberirar cirela ez sobra aqueri» (Fol. 13)

MARTÍN LARRAYOZ

Con igual garbo se pasea por Vasconia durante la época romana; habla galanamente de Sertorio y pone en versos sonoros todos sus conocimientos históricos.

Desde la estancia CC XVI, comienza la narración del nacimiento del Reino de Navarra.

«Zazpigarren mendean hamasei urthetan
Garcis erreguetzean eskal-errietan;
Donibare Garacic ala Nafarroac
Biec nahi ohore emana khoroac...

Aitzindari bat eskas elkarren aitzeco,
Garcis Semeño zuten hauta guidatzeco;
Amezkoaco Conde nor zezn oroc yakin,
Altchasua izan cen gucien bocekin...» (Estr. CC XVI y CC XVIII;
Fols. 18 v. y 19)

A la gesta de Roncesvalles dedica treinta y tres estrofas. Se ve que el mismo tema dio pábulo a su inspiración.

Luego, cansado sin duda, acelera el ritmo de la narración al pisar terreno medieval.

«Harc zuen Tudelarat Ebro lerraraci,
Hartacotz Erromano lan eguinaraci,
Gueroztic hiri hura ur onec frescatzen,
Haren zubia yendec urguluz pasatsen» (Estr. CCC XVI).

Velocidad que produce vértigo en nuestra baja Edad Media.

«Seguidan nausi Sarthu Luis Hutin tcharra,
Carlos Eder, Yoanna, Blanca, Leonora,
Febo, Catalina, Fox, Labrit azkeneco,
Eskaldunak horrekin Khoroa galtzeco» (Estr. CCC XIII; Fol. 22 v.).

La conquista de Navarra la termina en una sola cuarteta:

«Joannes Labrit et andre Catalina
Heretico izanez, hortu escalduna,
Yarri españolekin fuero beiratuz,
Aita Saindu Julioc berac engaiatuz» (Estr. CCC XIV).

CÓDICES MANUSCRITOS EN VASCUENCE EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS

Y, por fin, acaba sencillamente, poniendo la razón orográfica como la determinante potísima de la separación de los vascos, y mencionando significativamente a Carlos Quinto.

«Kausa doic mendiac, franses eskalduna
Ezbecen Nafarrekin Español eguiña;
Carlos Quintoc ikusi harc eman legueac
Etzuzkela hain urrun izan ohoreac» (Estr. CCC XVI; Fol. 23).

Manuscrito 45

MONTEBIDEORA NOA (Fol. 23).

A continuación del poema, y sin duda para cantarlo, escribió el amanuense de Abbadie una cuarteta con su notación musical correspondiente, que transcribimos.

Seguramente que es del mismo Hiribarren, autor del «Montebideo ko berriak».

Mon - te-bid(e)o-ra no-a a-be- rax-te-co-tan. De- sira ez da
falta gu beça-la-co- tan Bai-na de-ça-dan e-rran e-gui-a gar-bi-ki
ya- da-nic u-rrri - ki-tan nai- ce-la han-diz - ki.

Manuscrito 46

«D'ESTAING J(AU)N CONDEAREN LAUDORIOAC»; loas al Conde de Estaing, por J. Larregui, sacerdote (Fol. 24).

También las hazañas de este marino incansable guillotinado por la Revolución Francesa, merecieron cantarse rimadas en vascuence. El autor J. Larregui, otro clérigo, fue probablemente uno de los diestros en eusquera que buscó Dasconaguerre para traducirle su discutida obra «Ecos del paso de Roldán», con los interesantes episodios fronterizos del paso de la princesa de Beira, guiada por contrabandistas por sendas inverosímiles, para unirse con Don Carlos, en Otoño de 1833.

Justifica tal hipótesis una nota del fol. 24: «J. Larregui, Bassussarrico errotaç, moldatuac».

MARTÍN LARRAYOZ

Las loas alcanzan a sesenta versos distribuídos en quince cuartetos del tenor de la siguiente:

«Gure solasac beitez D'Estaing Jⁿ Condean
Escadren anicuidari pareric gabean:
Erresuma gucian bedi aipatua,
Ez bedi gutienic gutaz laudatua...»

Manuscrito 47

ELOGIO DE ZUBELET Y ZUASNABAR, por Robbin, sacerdote donibandarra (Fols. 24 y 24 v.).

Es otra composición laudatoria de tono menor, con sesenta y ocho versos en total, agrupados en diez y siete estancias de a cuatro.

Su autor, según aparece escrito, es Robbin, sacerdote de San Juan de Luz. Este Robbin o Robin, nacido en 1738, debió escribir ya en su vejez, en 1808, junto con otras coplas satíricas a los perifollos femeninos, que a la sazón comenzaba a estilarse, éstas de elogio a Zubelet y Zuasnabar. Es también conocido por haber copiado el Nuevo Testamento de Haraneder, que se conserva en Ustaritz y la obra *Birgiña*, que menciona Vinson en su Bibliografía.

Comienzan así:

«Eskerrac deroskitcut, Madame bihurtcen
Çure fagoreac tut, handizki preçatcen.
Ez dut çure ontassuna nihoiz ahantico
Maiteki dut gogoan bethi ekarrico...

...Zuasnabar, Dayagori, icen ospatuac
Alde guehienetan, bidez aipatuac
Çuc ditutçu çu baitan batetarat biltcen
Dagoten ohoria duçu mertcitcen...»

Por fin, da remate con la siguiente:

«Ala! Handia baita Josepha andrea,
çuc duçun abantaila eta fagorea;
Madama compliena duçu ahidetçat
Prestu beti içateco molde et patroinçat.»

Estas dos últimas composiciones, es decir, las loas al Conde de Estaing y el elogio de Zubelet y Zuasnarbar, las conservaba el Vicario de Urrugne, quien se las prestó a Antoine d'Abbadie, para transcribirlas en éste su códice cancionero o colección de piezas heterogéneas en vascuence.

Manuscrito 48

«DEVOTEN BREVIARIOA»; el breviario de los devotos, por Argainarats, párroco de Ciburu (Ciboure) (Fols. 24 v. al 36 v.).

Este Argainaratz, «Apez Ciburuco, Vicarioac eguina», ya en la primera mitad del siglo XVII, debió publicar en Burdeos sus Avisos y Exhortaciones, —«Avisu eta Exortacionea probetchosac bekhatorearentçat»—, del cual no se conoce hoy ejemplar alguno. Tampoco Abbadie conoció ninguno de este segundo, Devoten Breviarioa, ya que después de larga búsqueda, tuvo que resignarse a copiarlo a mano en su colección de composiciones vascas, de otro ejemplar también manuscrito. Se le otorgaron las debidas aprobaciones para la imprenta en 1664.

Como presentación de él, escribió Abbadie de su mano: «N. Cet ouvrage m'a été prêté en manuscrit par M. Chantre, Vicaire d'Urrugne. On lui a dit avoir vu cet ouvrage imprimé. Ainsi il est tres rare et manque d'ailleurs à la liste de proverbes d'Oyhenart».

Efectivamente que es raro, de haber sido impreso. Ni en la Biblioteca Imperial aparece entre los impresos en Francia.

Del manuscrito que le prestó el párroco de Urrugne, lo mandó copiar Abbadie hacia 1854.

Comienza con una dedicatoria a la Virgen: «Andredena Mariari dedicacionea», de la cual ofrezco esta estrofa:

«Trinitate Saindubaren	Eva orde çaituguna
Corteco Erreguina	Halaber guc gurea
Ama Incoa beraren	labratu darocoçuna
Huntaracotc eguina.	Ceruraco bidea.»

Presenta luego tres aprobaciones para su publicación extendidas los días 3, 4 y 5 de diciembre de 1664. La primera: «Bayonan eguina Abendoaren hirurean. 1664», dada por P. Ste. Marce. La segunda, al día siguiente, ya en San Juan de Luz: «Donibanen Abbenduaren lauean, 1664», por P. Dhirigoity, «apheça eta Theologian doctora». Por fin viene el permiso del Prelado: «Eguina Bayonan gure aphispicutasuneco palacioan, Abendauran bortcean. 1664. Ioannes, Bayanoco (sic), Aphezpicoa».

No hay pues duda alguna, que al menos, estuvo listo para la imprenta.

Es original y curioso el plan del Vicario de Ciburu, al disponer que acompañen al devoto o devota que maneje su Breviario, en cada una de las Horas canónicas, una de las Santas Princesas de sangre azul, más invocadas en tierras vascongadas, especialmente en ultrapuertos.

Así, en el rezo de Maitines le acompaña la Reina Santa Isabel, en Prima Santa Redegonda, en Tercia Santa Clotilde, en Sexta Santa Cristina y en Nona Santa Leonor.

Santa Helena, tan celebrada en las «Pastoralak», se encarga de acompañarle en las Vísperas; y por fin, al no encontrar otra de rango real para Completas, se acordó de Margarita de Lorrena, Duquesa de Alençon, no extraña a la familia Real de la Casa Navarra: «Completetan Lorrenaco Margarita, Alençogo duqueça».

Los Maitines, dedicados a Santa Isabel, comienzan de esta suerte:

«Sant Elizabeth devotac
Cubei mintço caitçue

/ Harenequin orobatac
Obrac eguin catçue...»

Este tipo de veneración a los santos, que pudiera sabernos a infantil, puede en parte explicarse como una reacción en sentido tradicional contra el espíritu de la Reforma, que hizo apearse a los santos de sus altares, y que se metió dentro de casa en la Baja Navarra, con la postura de la Reina Margarita. No hace falta, por lo tanto, invocar a un espíritu de piedad femenino en nuestras gentes.

Pero es cierto, que hoy, con la amplitud de espíritu abierta por el Vaticano II, estas devociones con minúscula, fomentadas en el siglo XVII por el devoto vicario de Ciburu, Argainaratz, en su «Devoten Breviarioa», se hubieran mirado con sonrisa recelosa, y su solicitud hubiera también dormido largo tiempo sobre la mesa de los censores, sin alcanzar, seguramente, el honor de pasar a la del «Apezpicua».

Manuscrito 49

ENE TITCHACABIA! por Agustín Chaho (Fol. 36).

También Chaho, el enigmático autor del «Viaje a Navarra durante la insurrección de los vascones: 1830-1835», tiene una muestra de sus rimas

en este cancionero de Abbadie. Son diez estrofas con setenta versos, y están cortadas para cantarlas con el aire de «Biciric naiz bainan ez»...

Se las envió a Dodgson en enero de 1854, quien se las debió facilitar a Abbadie, el cual las incluyó en su cancionero.

Tal vez intentó el autor presentarlas como anónimas a los concursos, ya iniciados, para fomentar las letras vascas, patrocinados por el mismo Abbadie.

A los premios, más honoríficos que lucrativos, de una maquilla y una onza de oro, parece hacer referencia esta estrofa en francés, con la que ambienta Chaho sus rimas.

«Le fier rimeur de Garacie
sur la makilá s'extasie.
Passe encor,
de l'once d'or,
chétif trésor.
Fi! dit le Barde: Ni trésor, ni baton, en fin l'on ne lui garde.»

Chaho, que dominaba mejor el francés que el vascuence, prosigue luego así con su poema:

«Ene titchacabia-
Çorte guciz tristia!
Ene berxiençat sari
Deusic ez ukhaitia
Ez untzaco, ez makila
Ene bihotça nula
Nula daite consola...»

Manuscrito 50

CONTRA LAS MODAS ALOCADAS, letrillas satíricas por Robín, sacerdote donibandarra.

Son 190 versos distribuidos en estrofas de pie quebrado, de rima y combinación diversas. Están fechadas en 1808 y escritas por el mencionado Robín, clérigo de San Juan de Luz, en los años de su senectud.

Se ve por ellas, que el año en que citó Napoleón a nuestros reyes Carlos IV y Fernando, el deseado, emplazándoles a Bayona, se paseaban por las calles de la ciudad las «neskachas» con tales perifollos, que desentonaban con la austeridad del país y del clero vasco.

MARTÍN LARRAYOZ

Por las diatribas contra semejantes innovaciones, se me antoja el autor de espíritu recio, posible blanco de las fobias postrevolucionarias. Por él presumo que durante la Revolución, no formó Robín en las filas de los acomodaticios juramentados.

Más bien podría suponérsele un tantillo tocado del espíritu jansenista de Saint Cyrán, en el que algunos quieren ver la virtud del espíritu de justicia de nuestros baztaneses, llevada al extremo y hecha ya vicio, terminando la búsqueda remota de sus raíces en la tradición maniquea.

He aquí algunas estrofas tomadas al azar:

«Cer eguin çare coplari çaharra?
Gure anyeren chachari suharra?
Çure antcearen eta donuaren
Behar handi guinduque? Hemen gaude esque
hel bada harren.

Donibaneco Pompíña berriac
çu entçun nahiz daude egarriac?
Gure chiminuac, cubi burucoat
Ez dauzca gutiango çure aditceco
hirrits handiac?»

«...Templu sainduan zingueruen baïsan
Ikhusico da apharaillu hortan;
Jaincoaz, munduaz, lurraz, ifernuaz,
guciez da burlatcen, copeta du ecen
gora altchatcen...

...Besta egunetan bezpera demboran
mundu gucia dalaric eliçan,
caicu aphainduco passeyetaraco
nescatcha lagunequin galaia berequin
du ibilico...

...Laphurdicoa balimba ez dio
Nafartarrari amorric utcico
petenta arruntac, lephoan cherrendac,
urresco gate orde letoiña badute
berdin çayote...»

CÓDICES MANUSCRITOS EN VASCUENCE EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS

Estas letrillas satírico-festivas, escritas en los albores del siglo XIX, las guardaba en su poder a mediados de dicho siglo, el Abad de Urrugne, quien se las envió a Antoine d'Abbadie, para incluirlas en su cancionero. Así lo hizo, anteponiéndolas el siguiente epígrafe: «Chanson satirique contre les folles parures. 1808. Robin» (Fol. 37).

Martín LARRAYOZ

